

20 Julio 1945

LAS PERDIDAS DEL MONTE DE PIEDAD.- LA ORDINARIEZ DE LOS INGENIEROS.- LA NO APERTURA DE LOS MERCADOS.- LA INUTILIDAD DE LA POLICIA.- PACIENCIA Y BARAJAR.

Por Rafael García Granados.

Son ya muchas las semanas y meses que han transcurrido sin que el Patronato del Nacional Monte de Piedad nos mande sus Estados de Pérdidas y Ganancias, para seguir analizando esa pérdida astronómica de un millón y medio de pesos que sufrió el año pasado. Ya comienza a parecer francamente sospechosa la resistencia que la Institución presenta para poner en conocimiento del público los conceptos que arrojan esas cifras. Tal parece que el Presidente actual del Patronato se solidariza con la actuación de sus antecesores o que existe alguna irregularidad grave de aquellos, que este no se atreve a denunciar. De lo contrario no resulta explicable su obstinación para no permitir que los pobres se enteren de la forma en que se maneja su dinero, porque, quiéralo o no, el dinero de las instituciones de beneficencia es de los pobres y la más rudimentaria decencia debiera obligar a quienes lo manejan a vivir en casa de cristal. Seguiremos en la brecha.

- - - - -

Varias veces hemos insistido en que lo que peor ambiente le hace a la Universidad, en el ánimo del público ajeno a ella, es la ordinarieiz y vulgaridad de que hacen gala los estudiantes. Las otras veces nuestros ataques a este respecto han ido dirigi

dos a la Preparatoria y a las Facultades de Leyes y Medicina, que son las más escandalosas; hoy es a la Escuela de Minería, que goza fama de mayor seriedad que las otras, a la que vamos a referirnos. En los balcones de la planta alta que dan a la calle de Filomeno Mata, un grupo numeroso de estudiantes se dedica todas las tardes a lanzar gritos cavernarios de bestia en celo a todas las muchachas que pasan por la calle, a las cuales colman de piropos soeces que harían ruborizarse hasta a los mordelones de Tránsito. Por muchas ocupaciones que tenga el señor ingeniero don Pedro Martínez Tornel, crea que estaría muy justificado el poco tiempo que debiera distraer para dar atención a este asunto, que le acarrea antipatía no sólo a su Escuela sino a toda la Universidad.

- - - - -

A propósito de la falta de mercados y de la asquerosidad de los que existen, interrogamos ya por dos veces - el 12 de marzo y el 21 de mayo - a las autoridades del Departamento Central por qué no se ponía en servicio el mercado concluido hace dos años en la esquina de Tamulipas y Michoacán. Ninguna explicación hemos recibido. Ahora tenemos una carta en la que se nos dice: "Precisamente en esta Colonia Industrial donde vivo se presenta un caso exactamente igual: el del mercado Ramón Corona que está totalmente terminado desde hace más de un año y sin embargo no se pone en servicio; a pesar de que ya ha comenzado a sufrir deterioros como roturas de vidrios, etc., y a pesar también de que existe solo el mercado provisional establecido en

las calles de Necaxa y adyacentes, con las consiguientes molestias de los que tenemos la desgracia de vivir en sus inmediaciones; pues el lugar, como es natural, se ha convertido en foco de inmundicias, de moscas y de ratas.

"¿No le parece a Ud. extraño que sean ya dos (y probablemente haya otros) los casos de mercados que se terminan y no se ponen en operación, a pesar de la publicidad que se hace el Departamento Central? He oído decir a algunos vecinos que el mercado no se inaugura porque se ha agotado el presupuesto y no se pueden hacer los puestos interiores. Otros murmuran que son los mismos puesteros los interesados en que no se utilice la nueva construcción porque más les conviene quedarse en sus sucias y feas barracas y que hasta han movido influencias con tal fin. Estas como digo, son cosas que se dicen entre los vecinos, pero sin que se pueda asegurar que son ciertas.

"De todos modos, y dada la influencia que sus interesantes artículos tienen en el ánimo de las Autoridades, ¿no sería posible que escribiera Ud. algo con la mira de que se utilice el mercado, que para eso se hizo? Todos los vecinos de esta Colonia se lo agradeceríamos.

"Suplicando a Ud. atentamente no dar mi-n-

En varias ocasiones hemos consignado en esta sección el profundo desdén con que la Inspección General de Policía recibe nuestras denuncias acerca de su negligencia para cumplir con la misión que tiene encomendada: dar garantías a la sociedad. Sin embargo, no debemos ni queremos pasar por alto las quejas que recibimos, porque no queremos que se diga de nosotros lo que nosotros decimos del Inspector de Policía.

En el transcurso de seis semanas, dos veces, en plena avenida Juárez, los ladrones han roto los cristales de un escaparate de la "Casa Epsom", junto al Cine Alameda, y se han robado todas las mercancías. La Policía no ha hecho diligencia alguna para buscar a los ladrones. Por el contrario, el expediente respectivo está ya archivado.

Otro caso. El redactor de esta sección acudió por teléfono a las Radio Patrullas para que le facilitaran la manera de entrar a su casa frente a la cual había un coche enfrenado. La referida radio patrulla contestó que eso no era de su incumbencia sino de la del Departamento de Tránsito, y que si este no contestaba al teléfono durante la noche, nada podía hacer. Cuando se les preguntó "Entonces ¿para qué sirve la policía?" Su respuesta fué: "para nada" y nuestro comentario "ya lo sabíamos". Sépalo también el señor Inspector General de Policía, por el remoto caso de que le interesara conocer la forma cortés en que las radio patrullas cumplen con su deber.

- - - - -

Ya tomamos asiento en espera de la contestación del Mayor Pérez Rulfo acerca de su inobservancia del Reglamento Contra el Ruido; de la del candidato don Miguel Alemán acerca del Patrimonio de la Universidad, y de la del Jefe del Departamento Central sobre los puestos céntricos. Seguiremos esperando e insistiendo.

- - - - -

Doña Rosa Cetina de la Mora vendió en \$ 160,000.00 a don Teodoro Amerlinck la casa No. 179 de las calles de Sinaloa con

1998 metros.- Don Fermín Serrano Manzo compró en \$ 100,000.00 a don Ramón Degues Capella la casa No. 30 de las calles de la Magnolia.- Don Fernando Martínez Gallardo vendió en \$ 35,000.00 a don Gustavo Peter la casa No. 145 de las calles del Rincón del Bosque con 315 metros.- Doña Luisa Medina de García compró en \$ 28,000.00 a doña Josefina Petit Vda. de Cuña la casa No. 77 de las calles del Jade.- Don Eladio Garza vendió en \$ 30,000.00 a don Moisés Casas la idem No. 347 de la Av. Insurgentes.- Doña Pilar Hernández Toranzo compró en \$ 25,000.00 a don Enrique Cappel Rivas la casa No. 98 de las calles de Tejas.- Don Arnulfo Rosales Pérez vendió en \$ 20,000.00 a doña Margarita Rodríguez T. la casa No. 126 de las calles de Tetraxine con 172 metros.- Doña María del Refugio Cornejo Mejía compró en \$ 19,000.00 a don Carlos Seitz Weber la casa No. 191 de las calles de Guanajuato con 521 metros.-